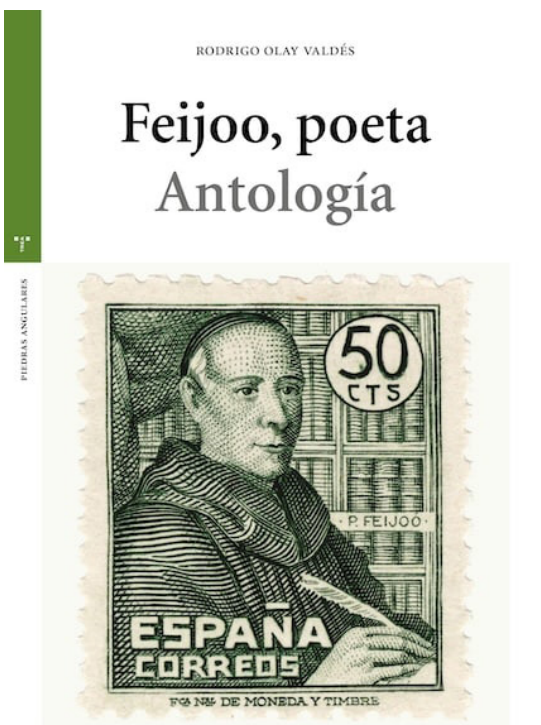


Rodrigo OLAY VALDÉS, *Feijoo, poeta. Antología*, Instituto Feijoo de Estudios del Siglo XVIII / Ediciones Trea, Oviedo, 2024, 140 págs.

Este nuevo libro sobre la poesía de Benito Jerónimo Feijoo de Rodrigo Olay Valdés, profesor en la Universidad de Oviedo, responde a las autorizadas sugerencias de José Luis García Martín y Luis Alberto de Cuenca en sus reseñas del premiado Benito Jerónimo Feijoo. *Obras completas*, t. VII. *Poesía* (2019), derivado de la tesis doctoral del propio Olay Valdés. Tanto García Martín como De Cuenca «llamaron la atención [...] sobre la oportunidad de publicar una antología esencial, divulgativa y accesible de la poesía feijoniana, limitando a lo imprescindible el componente erudito» (pág. 53) de los 131 poemas incluidos en el volumen, 37

de ellos inéditos hasta entonces. El resultado es este *Feijoo, poeta. Antología*, una obra en la que Olay Valdés introduce, edita y anota, mucho más sucintamente, 19 poemas de los seis conjuntos temáticos del corpus de poemas de Feijoo, 2 religiosos, 4 fúnebres, 2 encomiásticos, 4 amorosos, 6 satírico-burlescos y un poema traducido, y en la que intercala una magnífica selección de imágenes con manuscritos, impresos, autógrafos, litografías, grabados y retratos de Feijoo.

Quienes hemos tenido la oportunidad de seguir la trayectoria de Olay Valdés como investigador y profesor sabemos que la antología reúne todas las virtudes de su tesis doctoral y de la publicación subsiguiente al volver a probar, de forma abreviada y amena por el grácil formato de la antología, que nada filológico le es ajeno: *recensio*, *collatio*, *examinatio* y *selectio*, *constitutio stemmatis* y *constitutio*



*textus, inventio, dispositio y elocutio...* La atención a lo macro y a lo micro, al contexto sociohistórico general y de detalle, a la tradición y al poeta, al poema, el verso, el sintagma, la palabra, los acentos... Y a todo ello se refiere de manera precisa, clara y contundente, sin formulismos. Son muchos los pasajes de la obra que se podrían mentar al respecto, la síntesis «preliminar» de las páginas 9-15, el apartado dedicado a «La poesía de Feijoo» (págs. 22-38) o a la «Transmisión de la poesía de Feijoo: impresos y manuscritos» (págs. 39-52), pero forzosamente conviene destacar la síntesis y edición de los 19 poemas, que proporcionan certeras claves históricas, conceptuales y estilísticas de los poemas, y una exquisita puntuación del texto. Sirva de ejemplo el pasaje espigado a continuación de la nota introductoria al *célebre* romance «Explicación rigurosamente filosófica de lo que es el “no sé qué” de la hermosura» y de varios de sus versos:

El texto trata de ofrecer una explicación «rigurosa» de lo que es el llamado «no sé qué», precisamente porque ese apelativo le parece a Feijoo insuficiente. Su posición en el poema y en el discurso es siempre la de enfrentar un error común, tratando de disolverlo racionalmente. Puestos ante una noción aparentemente incomprensible referida a la «indefinible belleza», el beneditino tratará de «explicar lo que nadie ha explicado, descifrar ese natural enigma y sacar esta coscosa de las misteriosas tinieblas en que ha estado hasta ahora» (*Teatro crítico*, t. VI, 12, § m, 8). En el romance, una introducción (vv. 1-20) referida a la «hermosura» del rostro de Amarilis explicita el propósito de comprender esta categoría estética a partir de tal ejemplo concreto. El «no sé qué» surgiría del «alma» (vv. 25-38) y de los «espíritus vitales» (vv. 39-100), lo que se probaría recordando que la tristeza, que actúa sobre alma y espíritu, hace desaparecer el «no sé qué» de los rostros (vv. 101-116); a renglón seguido, se defiende la relevancia de los cuatro humores del cuerpo como tercer componente del «no sé qué» (vv. 116-140); y, por último, se define el «no sé qué» como una especial combinación de las partes a la que no se puede «señalar medidas fijas» (vv. 141-168), para acabar desembocando en una conclusión (vv. 169-176) que insiste en que el «no sé qué» no es sino «una simetría» especial que «no alcanza» la «rudeza» de quien se conforma con seguir llamándolo «no sé qué» [...]

#### EXPLICACIÓN RIGUROSAMENTE FILOSÓFICA DE LO QUE ES EL «NO SÉ QUÉ» DE LA HERMOSURA

Venid a ver de Amarilis,  
reina augusta de estas selvas,

la hermosura que la fama  
con sus clarines celebra.

Venid a verla, pastores;  
pero os advierto que, al verla,  
es menester que la vista,  
más que la mire, la entienda;  
porque además de la insigne  
grata proporción que en ella  
de colores y facciones  
tejió la naturaleza,  
tiene un «no sé qué» que hechiza,  
un «no sé qué» que embelesa,  
misterio que está patente  
sin que nadie le comprenda. (vv. 1-16, págs. 85-86)

Otra muestra de la intención divulgativa y de la accesibilidad de esta antología se rastrea en el poema «A la muerte de Luis I, rey de España, en la catedral de Oviedo. Píntase las doce provincias, cada una con sus armas [...]», donde cada quintilla va acompañada, como sucedía en el original a tenor de su epígrafe completo, de una representación en color del escudo de las doce provincias españolas a las que Feijoo alude en la composición, que no se trataba —indica Olay Valdés— «de meras figuraciones *ad hoc*, sino de emblemas bien conocidos, susceptibles de ser localizados e identificados» (pág. 67). La primera de las quintillas, centrada en el Principado de Asturias, expresa:

Nueva Cruz mi amante anhelo  
halla en la muerte que lloro,  
pero, para mi consuelo,  
la que gimo y la que adoro  
ambas vinieron del cielo. (vv. 10-15, pág. 68)

Lo aducido previamente basta para reconocer la utilidad de esta antología de la poesía de Benito Jerónimo Feijoo. En este *Feijoo, poeta. Antología*, Olay Valdés demuestra de nuevo lo apuntado en estudios previos: que la poesía no fue una actividad marginal en la producción de Feijoo, que su escritura no se concentró únicamente en su mocedad o en su vejez, que su actividad como poeta fue conocida en su tiempo y que es posible fundamentar la autoría de sus poemas de forma fiable. Merced a ello, los lectores pueden deleitarse ahora con varias

de las composiciones poéticas más significativas de la trayectoria poética de Feijoo, y los docentes tienen a su disposición didácticos y precisos escolios para divulgar la poesía del monje en sus clases.

JACOBO LLAMAS MARTÍNEZ